

134219

Conversación con Óscar Hahn

“Yo no pertenezco a la línea

*Profesor de literatura hispanoamericana en la Universidad de Iowa, en donde incentiva a sus alumnos a confrontar sus propias experiencias como lectores con las interpretaciones sofisticadas de la crítica, Oscar Hahn es ante todo un poeta y, como tal, leído, reconocido y situado, desde hace mucho tiempo, entre los más destacados en nuestro medio y fuera de él. La reciente edición de su último libro *Versos robados en Visor*, junto con la reedición de *Mal de amor* en ediciones Lom, contribuyen a consolidar la vigencia con que cuenta este autor, que, a pesar de su estancia de veinte años en Norteamérica, ha permanecido siempre cercano, como si viviese a la vuelta de la esquina. Aprovechando su estadía pasajera -pero afortunadamente larga- en nuestro país, conversamos con él en torno a un tema central: su poesía como expresión de rasgos particulares que se resiste a toda filiación.*

¿Cómo ha afectado a la recepción de tus libros en Chile la diferencia formal de tu poesía con respecto a la de tu generación?

Cuando yo empecé a escribir, bastante temprano -los primeros poemas míos son del año '55 que era cuando yo tenía diecisiete años y que aparecieron en *Arte de morir*- era una poesía muy distinta de lo que se estaba haciendo en ese momento, y era vista como una poesía formalmente reaccionaria o conservadora que utilizaba formas clásicas y rima, y cosas de ese tipo. Yo notaba algo de rechazo; era como poesía "non grata", y, entonces, lo que me ha sorprendido es que cuarenta años después muchos de esos poemas se reeditan, como si yo los hubiera escrito la semana pasada. Por ejemplo, *Visión de Hiroshima* se publicó en Estados Unidos varias veces y la gente se extrañaba cuando se enteraba de que eran poemas

escritos en 1960. Y eso creo que es la parte positiva, porque pienso que hay, por parte de los lectores, un descubrimiento de algo que estaba allí.

¿La recepción crítica ha sido muy distinta ahora con respecto a cuando aparecieron los primeros libros?

No, en general, la recepción crítica siempre ha sido buena. En ese tiempo era poca en cantidad, pero la que se publicaba era buena, curiosamente. Después, como en los años ochenta, se empezó a publicar una gran cantidad de artículos sobre los poemas míos. Me parece muy sorprendente, porque mi obra es muy reducida. No creo haber escrito más de cien poemas. Hay, por ejemplo, una tesis sobre *Mal de Amor* - un libro de sesenta páginas- que alcanza las trescientas o cuatrocientas páginas. Había hasta un par de artículos listos sobre

Versos robados antes de que se publicara; me pidieron los manuscritos, porque supieron que el libro iba a salir en Visor.

Eso parece muy importante, porque una obra que reúne cien poemas y que tiene cuarenta años, con respecto a la obra de Gonzalo Rojas, que tiene quinientos poemas, o con la obra de Pablo Neruda, que es mucho más prolífica, marca desde ya una diferencia. ¿Hay alguna contraposición ahí, un oficio distinto?

Bueno, claro. Cuando yo conocí a Neruda en Arica, tuvimos una conversación y él me dijo: "tú deberías escribir un poema diario". Pues bien, aparte de la cortesía y de la modestia de decir "bueno, usted es Neruda y yo, no", yo pensaba que había dos maneras distintas de ver la poesía. Yo, por lo menos, no puedo escribir un poema diario, porque mis poemas son producto

"Yo no pertenezco a la línea central de la poesía chilena"
[artículo].

AUTORÍA

Hahn, Óscar, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Yo no pertenezco a la línea central de la poesía chilena" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)